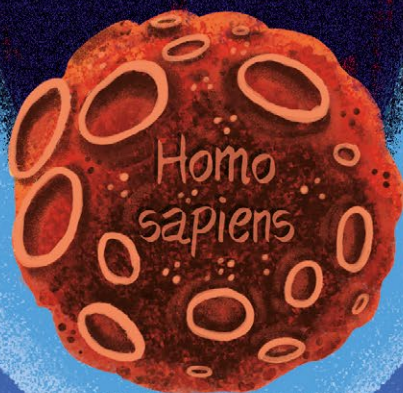


**EL
METEORITO
SOMOS
NOSOTROS**

**UN CÓMIC SOBRE EL
CAMBIO CLIMÁTICO**

**DARÍO
ADANTI**



ASTIBERRI





...porque este **NO** es un problema más...

¡Ojalá lo fuera!



¡Este es un **problemón!**

¡ES EL MAYOR PROBLEMA AL QUE NOS HEMOS ENFRENTADO!

O, al menos, el mayor problema al que nos hemos enfrentado...



...siendo conscientes de su gravedad y urgencia, sabiendo su origen y conociendo sus terribles consecuencias.

Y en una época en la que hemos alcanzado tal nivel científico y tecnológico...



...como para tener pruebas irrefutables de que, efectivamente, está pasando lo que está pasando...

...y de por qué pasa lo que nos pasa.









LO QUE
DICE LA
CIENCIA



Nazca (Perú), año 200 a. C.



A comienzos del siglo XIX algunos científicos empezaron a sospechar...

...que en el pasado remoto de nuestro planeta...

...se habían producido cambios climáticos...

LO QUE
DICE LA
CIENCIA

...que habían provocado las glaciaciones.

Pero aún no tenían muy claras las causas...

Algunos de esos científicos se preguntaron:

Vivimos en un planeta con un clima que, de media, es bastante templado y, sin estas condiciones climáticas...

¿Puede volver a cambiar el clima de la Tierra?

...la humanidad que conocemos hoy en día no habría podido prosperar.

En 1856 Eunice Newton Foote, científica, investigadora y pionera en la lucha por la igualdad de la mujer, hizo el siguiente experimento:



Los fósiles demostraban que hacía 360 millones de años la temperatura había subido.

Había descubierto una de las causas que habían cambiado el clima entre los periodos Devónico y Carbonífero:

Y han hallado altos niveles de CO_2 ...



¡El culpable es el dióxido de carbono!



Así que concluyó:



El incremento del CO_2 en la atmósfera lleva al calentamiento del planeta.

Se había adelantado 150 años al problema del cambio climático.

Años después, John Tyndall construyó un dispositivo de latón en el que metió CO_2 y lo sometió a altas temperaturas:



¡Esto calienta que flipas!

Llegó a la misma conclusión que Eunice Newton Foote, pero fue él quien se llevó el mérito.



¡El CO_2 retiene el calor!

¡Ole tu arte!

A finales de 1890, el científico americano Samuel Pierpont Langley intentó lo siguiente:



¡Voy a medir la temperatura de la superficie lunar!

¿Y eso?



Otro científico, el sueco Svante Arrhenius, usó la observación de Langley para lo siguiente:



Su colega Arvid Högbom había estado intentando cuantificar fuentes naturales de CO_2 :



Y Arrhenius, entonces, pensó:



En 1896 la industria estaba en pañales: no había automóviles ni aviones, así que fue optimista:



Arrancó el siglo XX y las guerras mundiales propiciaron una explosión del desarrollo industrial y tecnológico.



En solo medio siglo algunos países se industrializaron a tope...



Todo dios viajaba en coche, volaba en avión y se compraba electrodomésticos de la hostia.



Las mercancías empezaron a ser transportadas de aquí para allá en grandes barcos cargueros.



La energía eléctrica llegó a casi todas las casas...



...y todo funcionaba gracias a los combustibles fósiles: el petróleo, el gas y el carbón...



Y a esto se sumaron el hollín, el polvo y otros aerosoles, subproductos de estas nuevas tecnologías.



En los 50 los científicos empezaron a temer que esto envenenara la atmósfera.



La gravedad hace que casi todo lo que se genera en el planeta se quede atrapado en él.



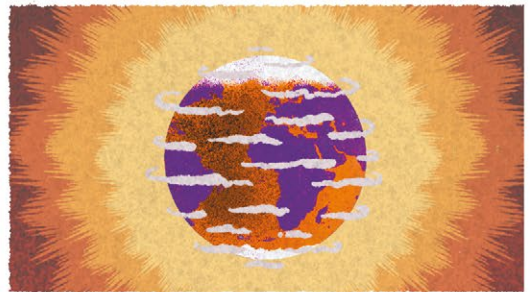
En los 60, la contaminación en las grandes ciudades era ya un gran problema para la salud.



El esmog oscurecía el cielo y, al tapar la luz del sol, se enfriaba la atmósfera; pero, a la vez...



...como habían descubierto Eunice Newton Foote, John Tyndall y Svante Arrhenius un siglo antes:



El CO_2 calentaba el planeta.

En 1962 la bióloga marina y conservacionista americana Rachel Carson advertía:



Y culpaba a la industria química de la contaminación ambiental que crecía día a día sin ningún límite.



En el año 1967, el superpetrolero Torrey Canyon encalló en los arrecifes de Cornualles, en Reino Unido...



...y la mancha cubrió una superficie de 70 kilómetros de largo por 40 de ancho...





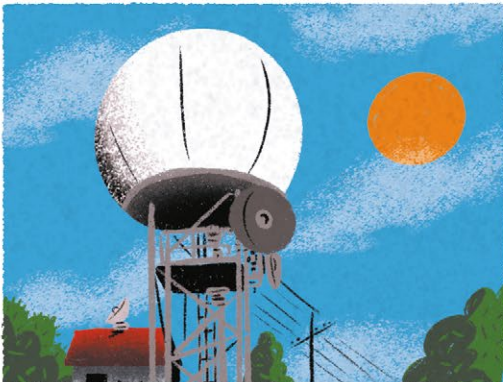
Unos años después ya teníamos satélites observando la Tierra 24/7...



...boyas que tomaban mediciones precisas en océanos y mares...



...estaciones meteorológicas repartidas por todo el mundo...



...y tecnología capaz de recabar datos planetarios.



A mediados de la década de los 70, los científicos **Crutzen**, **Rowland** y **Molina** probaron que el ozono de la atmósfera estaba disminuyendo...



La capa de ozono nos protege de los rayos ultravioleta del Sol...



...que pueden producir cáncer y mutaciones en el ADN.



Rowland cuenta que, al llegar a casa, su mujer le preguntó:



Y Rowland le respondió:



A los tres les dieron el Nobel.

En 1976 el clima terrestre entró en una nueva etapa:



Ese año, el fenómeno climático El Niño fue tan extremo que batió récords históricos...



...que causaron inundaciones y olas de calor en Perú y Ecuador...



...y sequías devastadoras en Australia, África y Brasil.



En 1980, la Gran Barrera de Coral empezó a blanquearse por el aumento de la temperatura del agua.



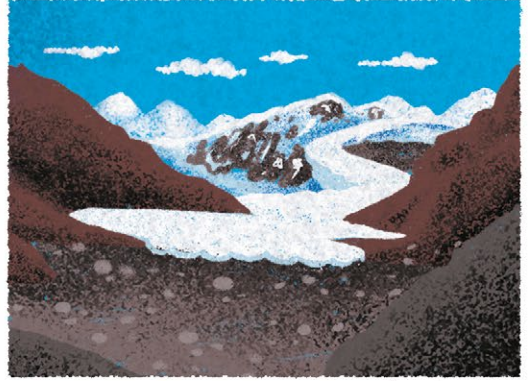
El calor mata al coral, por lo que muere toda la gran diversidad de especies que viven de él.



Los datos eran claros y alarmantes:
los casquetes polares retrocedían...



...los glaciares perdían
hielo año tras año...



...el nivel del mar no paraba de
subir y su salinidad bajaba...



...y los fenómenos climáticos
se volvían más y más extremos.



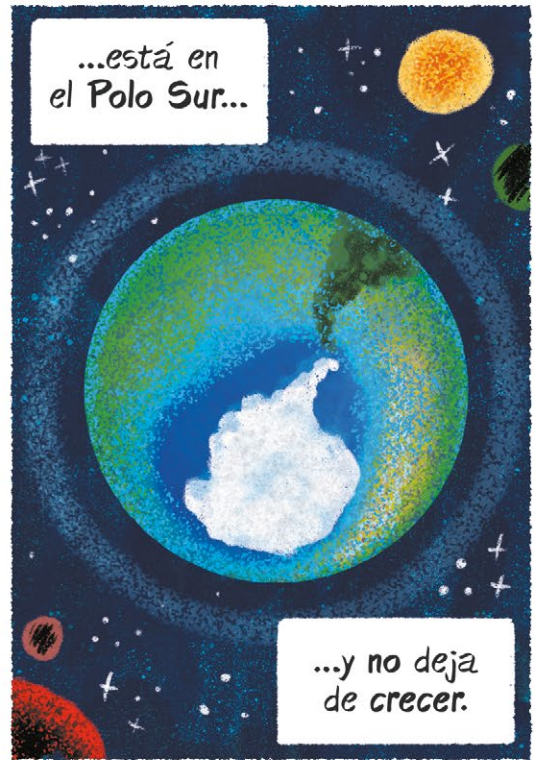
La causa: los residuos de
los países industrializados...



...estaban incrementando
la temperatura global.



En 1985, los científicos **Farmar, Gardiner y Shanklin** anunciaron algo realmente aterrador:



Y en 1988, la experta en anfibios **Marty Crump** estaba estudiando el ecosistema de la selva lluviosa de Guatemala...



...cuando registró la desaparición de una especie única: el sapo dorado.



Fue la primera extinción comprobada por culpa del cambio climático.

Las industrias del petróleo, gas y carbón tenían mucho que perder.



Pero las potencias industriales empezaban a acojonarse.



Y los países más pobres pusieron el grito en el cielo:



Se preguntaban:



